

Tres lanchas...! Serán lanchas *trasatlánticas* que suelen tener ciento y pico metros de manga.

Verán, si no, nuestros colegas bilbaínos. Tardó en llegar la trainera donostiarra 81 minutos.

Tardó la trainera ondarresa 82 minutos y 28 segundos.

El recorrido de la regata era de 10 millas náuticas, ó sean 18.518,50 metros.

La ventaja de un minuto y 28 segundos adquirida por nuestros remeros equivale, pues, en distancia, á 335,75 metros.

O lo que viene á ser lo mismo, algunas lanchas más de 30.

De modo que *El Norte* y compañeros se han equivocado en poco: en un cero... á la derecha.

Otra de las cosas que dice *El Norte*, es que el triunfo se debe á que los donostiarra han estado ensayándose mucho tiempo, mientras los ondarreses no han hecho caso. Así se escribe la historia. Hace más de un mes que la cofradía de Ondárroa sostenía á 24 remeros para que no hiciesen más que ensayarse y elegir luego de entre ellos á los 13 mejores.

Los donostiarra, en cambio, eran 15 y habrán hecho ejercicios unos seis ú ocho días.

Verdad es que algo han de decir los bilbaínos para disculpar su derrota.

También es de *El Norte* la estúpida noticia de que aquí no había dinero para poner contra Ondárroa y que varios socios del Club Náutico telegrafiaran desde Ondárroa el lunes para que se cerrara una travesía de 5.000 pesetas y se les contestó que no había más que 3.000.

Lamentamos que hayan sorprendido la buena fe de *El Norte*. Porque el lunes había mucho dinero aquí por los nuestros. En el correo de la noche se recibieron 5.000 pesetas de Motrico y en diez minutos quedaron cubiertas.

Y después de las nueve de la noche se presentaron en esta redacción varias personas diciendo que se había corrido la voz de que nuestro director traía de los pueblos de la costa 10.000 pesetas por Ondárroa y querían comprometer toda la cantidad.

Pero ¿cómo no ha leído *El Norte* nuestros números del lunes y el martes anunciando que había 15.000 pesetas por San Sebastián? ¿Última que no se lo anunciase así á los socios del Club Náutico? A los mismos que se telegrafió desde aquí el lunes diciéndoles que se ponían 6.000 pesetas por San Sebastián contra 5.000 de Ondárroa, y no contestaron.

Por último, dice *El Norte* que los marineros donostiarra han provocado á los ondarreses.

El colega ha olvidado que los nuestros no han dado á los de Ondárroa el título de *invencibles*. Eso queda para el Club Náutico que así les proclamó y aun fueron el domingo con banderas y letreos en que se confirmaba el bautizo con dicho pomposo título.

Creanos nuestro colega, el nombre de *invencibles* es un reto continuo.

Nosotros culpamos á otros más que á los ondarreses de esa jactancia vana; pero no dudamos que el Club Náutico, y por ello le felicitamos sinceramente, sabrá demostrarla predilección que dispensa á Ondárroa, socorriendo á sus pobres marineros, que, sin ofenderlos, creemos que necesitarán de la ayuda de los ricos, puesto que de buena fé y con entusiasmo se han arruinado.

*El Porvenir* atribuye el éxito de los nuestros á la suerte.

Una suerte de 355 metros de ventaja, ó sea minuto y medio, ¿que ya es suerte!

**Lo que dicen en los pueblos**  
De nuestros corresponsales recibimos ayer las siguientes cartas:

Ondárroa 3 de Diciembre.  
Amigo Director: Pocas noticias puedo comunicar á usted en este día bien triste para nosotros.

Reconocemos que los remeros donostiarra son superiores á los nuestros, y mientras aquí hay días de luto, ahí celebrarán ustedes la merced victoriosa de los suyos.

Nuestros remeros están muy complacidos de los de ahí, pues dicen que se han portado muy bien y como hombres de educación.

No así de los lequeitianos, de los que han oído en el camino muchas sátiras y disparates.

El hombre propone y Dios dispone, amigo director. Ya se ve que los pescadores donostiarra tienen buenos puños y son muy bravos.

Queda de usted afmo. amigo y seguro servidor q. b. s. m.—Y.

Lequeitio 3 Diciembre.  
Muy señor mío: Gracias á la amabilidad de un señor suscriptor de su ilustrado periódico, he tenido ocasión de leer la correspondencia habida entre los representantes del gremio de marcanes de esa, y los invencibles... de Ondárroa, así como algunas cartas de un corresponsal á un periódico... imparcial residente en la villa de... los invencibles.

Mucho me extraña que esos que el antes aludido corresponsal ha puesto en parangón con el Dios de las regatas, se hayan equivocado no digo algo, pero sí de medio á medio, como vulgarmente se dice, en su juicio tan cacareado y tan insultante para estos puertos del Cantábrico (como son Lequeitio, Elnachove y Bermeo) hayan tenido una derrota que desde el momento que la hemos presenciado no podemos menos de calificarla de enorme. Repito que es de extrañar que los donostiarra á quienes se les ha querido quitar nombre no solo de remeros sino de pescadores, hayan dado una lección de agilidad y fuerza ¿pero á quién, señor Director? á los bravos, á los invencibles que han ganado mil regatas; á esos les han ganado; ¿y quiénes han sido los que han ganado á los... invencibles?—me pregunta un manchego. Son unos hombres que vienen de San Sebastián que no tienen fuerza para agarrar un remo ni valen para nada. ¡Milagro de Dios! ¿y cómo les han ganado? llegando antes que ellos al sitio señalado; entonces no son invencibles, sino venedores.

Este es, señor Director, el diálogo habido entre un manchego y un servidor de usted á las doce y media del día 2 de Diciembre en el monte de Pagaoga (Mendeja) y que me apresuro á comunicarle, ofreciéndome suyo afectuosamente y s. s. q. b. s. m.—A. A.

Ondárroa 3 de Diciembre de 1890.  
Sr. Director de *La Voz de Guriúzcoa*.

Muy señor mío: Era tal el entusiasmo de los tolosanos y algunos donostiarra que residen

en esta, al saber la noticia del triunfo de los bravos marineros de San Sebastián sobre los ondarreses, por un telegrama que se recibió en el Casino de esta villa, que la fausta nueva se divulgó con vertiginosa rapidez por toda la villa.

Galantemente invitados por un donostiarra residente entre nosotros, merendamos opíparamente en una sidrería, reñando la más cordial armonía y pronunciando entusiastas brindis, alusivos al acto que celebrábamos.

Por la noche fué tal el entusiasmo, que los suplementos de *La Voz* eran arrebatados de las manos de los vendedores, hasta el punto de que en pocos minutos agotaron todos los ejemplares.

Algunos tolosanos salieron anoche para esa ansiosos de tomar parte en los festejos que preparó el vecindario del popular Barrio de la Jarana.

Hoy por la mañana estaba ansioso este vecindario de saber los pormenores del regateo y se han vendido todos los ejemplares en el intervalo de una hora. A las diez he telegrafado pidiendo más números; pero por más que los esperaba con ansiedad en el exprés de la tarde, no han llegado.

(La doble tirada que ayer se hizo de *La Voz* quedó agotada antes de las once de la mañana. N. de la L.)

Felicito en nombre en los tolosanos y en el mío al bravo Carril y á los esforzados marineros donostiarra, por el glorioso triunfo alcanzado. ¡Bien merecen el nombre de invencibles!

No ocurriéndome nada más por hoy, me ofrezco como siempre afectuoso amigo y s. s. q. b. s. m.—*El corresponsal*.

**Noticias «regatiles»**  
El entusiasmo producido por la victoria alcanzada por nuestros intrépidos remeros continúa acrecentándose; he aquí una breve reseña de los festejos celebrados ayer.

**En el barrio de la Jarana**  
Todas las casas del popular barrio, donde tienen sus hogares los pescadores de nuestra ciudad, estaban vistosamente engalanadas con banderas y colgaduras.

La mayoría de la gente de mar no salió ayer á la pescar; y todos, grandes y chicos lucían sus trajes de los días de fiesta y discurrían por el muelle.

En muchas casas se oía tocar acordeones ó guitarras, á cuyos acordes ballaban jóvenes y ancianos.

Un joven marino iba gritando por el muelle ¡viva Ondárroa!

Se le acercaron algunos, también marineros, y le rogaron dejase de dar vivas á Ondárroa para evitar el que ocurriese alguna colisión.

El joven que gritaba, que por cierto estaba *amigado*, dijo que sí daba vivas á Ondárroa era porque gracias á ellos tenía dinero para coger unas cuantas *pitinas* como la que llevaba encima.

Otro joven que iba por el muelle tambaleándose se le ocurrió la diabólica idea de que tenía que tomar un baño.

Varios compañeros trataron de disuadirle, pero todo fué en vano; el aludido joven cogió la boina que llevaba puesta en la cabeza y tirándola al agua dijo: «donde va la boina va el amor y dicho y hecho se zambulló en el agua.

Uno de los que le acompañaba bajó por una de las escalerillas, cogió un bote y bogando en dirección á él pudo salvarlo.

Cuando subió al muelle, aun estuvo paseándose algunos momentos por allí.

En fin, los habitantes del barrio de la Jarana echaron, como vulgarmente se dice la casa por la ventana.

**En la Pescadería**  
A las tres y media de tarde empezó el jaleo en el edificio de la Pescadería.

Las expendedoras de pescado se cuidaron más de divertirse que de vender este artículo.

A los acordes del tamboril se derrieron las pescadoras.

Desde la que cuenta la hermosa edad de 17 primaveras, hasta la que ya pasa de las 70, todas se echaron al patio, que convirtieron en salón de baile.

Los cinco y media eran y continuaba la fiesta, reinando gran entusiasmo y oyéndose de cuando en cuando vivas á los marineros.

**En casa del Sr. Irastorza**  
Las seis de la tarde serían cuando empezaron á llegar los remeros de San Sebastián, acudiendo á la cita que los individuos de la comisión de regatas les habían dado.

Después de tomar algunas copas, y á instancias nuestras, fueron pesados los remeros, arrojando el siguiente resultado:

Luis Carril (patrón).	50	kilos
Pedro Agota.	70 1/2	»
Isidro Ibarzabal.	70	»
Pantaleón Isasa.	71 1/2	»
Martin Erquieta.	64	»
Pedro Galdós.	67	»
José María Taberna.	76	»
José Beoride.	64	»
Angel Echezarreta.	85 1/2	»
Román Echenique.	104	»
Anselmo Ildiaquez.	81	»
Joaquín Landa.	71	»
Ignacio Olaizola.	74 1/2	»
José Sanchez.	71 1/2	»

Arrojando un total de 1.029 1/2 kilos. Los ondarreses que tripulaban la lancha del patrón *Esquerria*, pesan unos 35 kilos más que los de San Sebastián.

Don Juan José Lasarte tenía hecha una travesía á que los donostiarra pesaban menos que los ondarreses; por lo tanto ha ganado.

El cuadro de peluch que contiene una dedicación á los vencedores, dedicaría que publicamos en nuestro número de ayer, fué colocado en una caja con cristal y expuesto en el saloncito que en su establecimiento tiene el señor Irastorza; hoy lo será en el establecimiento de música de los Sres. Diaz y Jornet, sito en la Avenida de la Libertad.

El cuadro en cuestión es un obsequio hecho á los valientes marineros donostiarra por D. Eusebio Ezcurdia.

**En la fonda de Berdejo**  
El banquete que la comisión de regatas organizó en honor de los vencedores, se verificó anoche á las siete y media en la acreditada fonda del Sr. Verdejo.

Asistieron 41 comensales y la prensa tenía

su representación; entre los periódicos allí invitada figuraba *La Voz* representada por nuestro redactor Sr. Ferreiros.

Presidían la mesa el intrépido patron Carril que tenía á su derecha al Sr. Irastorza (D. Francisco) y al Sr. Fuente (D. Eusebio).

Inmediatos á Luis Carril ocupábamos nosotros nuestro asiento.

Asistían á la fiesta, además de los tripulantes de la lancha vencedora, el ingeniero don Javier Peña y Gofi, los concejales D. José León Lasarte y D. Victoriano Iraola, D. Eusebio Ezcurdia, D. Fermín Echeveste, D. Francisco Muñoz, D. Juan José Lasarte y el vascofilo D. Pedro M.ª Otaño.

Además tenían asiento en la mesa los patrones Eusebio Valenciaga, Julián Landaberea, José Manuel Oranoz (Esquerria), y los remeros suplentes Antonio Icazategui, Manuel Jauregui, Martín Uracia, Luis Lopez, Félix Lizurza y Mariano Martiarena; este último ¡es el remero que no pudo tomar parte en la regata por haberse indispuerto.

Durante la comida reinó gran animación y entusiasmo.

La banda de música Santa Cecilia amenizaba el acto desde la calle, que se veía concurridísima por el elemento joven que á pesar de la baja temperatura que se dejaba sentir no cesó de bailar un momento.

Uno de los asistentes al banquete no cesó de disparar multitud de cohetes desde uno de los balcones de la fonda.

Al llegar á los postres se entonaron algunas populares canciones en el hermoso idioma euskara, siendo todos recibidos con entusiastas vivas y nutridos aplausos.

Al servirse el queso helado dijo Carril, al notar la frialdad; en vez de llevar en la trainera, como llevábamos, café con agua para refrescar la boca ya podíamos haber llevado de *esta cosa*.

Otro patrón al notar la frialdad cogió el plato y lo puso en la chimenea á calentar; cuando quiso recordar se había convertido en agua.

Cuando finalizaba la fiesta llegó un recado del café de Europa, solicitando fuera Luis Carril y sus remeros al referido café.

Carril prometió ir tan pronto como se terminase la comida.

Una de las chicas más bonitas que nos servía á la mesa gritó entusiasmada

¡Viva Luis eta bere cuadrilla!

Una salva de aplausos acogió el grito, y á seguida y en justa correspondencia dijo el remero José Sanchez:

¡Brindo por las chicas que nos han servido la mesa!

Continuaron los aplausos, y las canciones en la lengua euskara, siendo acogidas con bravos y vivas.

Corra de las once serían cuando abandonamos el local, después de haber estrechado la mano de Carril.

He aquí el *menú* servido en la comida:

- Ostras.
- Consomé y sopa á la Juliana.
- Salmi de becudas.
- Lubinas, salsa holandesa.
- Salomillos á la jardinera.
- Capones de Bayona.
- Helado-mantecado.
- Postres variados.
- Cafés y habanos.

**En el café de Europa**  
Las once y cuarto serían cuando llegamos al espacioso y elegante café que estaba de bote en bote.

Cuando entramos la banda municipal tocaba una bonita jota que ballaban algunos alegres jóvenes.

La orquesta estaba situada en la galería del café.

Conocidas personas de la buena sociedad de San Sebastián, que se habían reunido allí á festejar el triunfo alcanzado por los donostiarra con un banquete, eran los organizadores de la fiesta.

No hacía 15 minutos que nos encontrábamos en el local cuando se anunció la visita de Carril que con los suyos se acercaba.

Venían un remero enarbolando una bandera de la matrícula de San Sebastián, á este seguía el célebre Carril, detrás del cual se veía á todos sus remeros y á la comisión de regatas.

Al entrar en el café la música tocó un zortico, y todo el mundo se descubrió y puso de pié para presenciar la triunfal entrada de los remeros.

Aparecen éstos, y sentirse un clamoreo unánime de vivas y bravos, fué obra de un momento.

Fueron recibidos como se recibe al caudillo que regresa del campo de batalla, donde por sus heroicos hechos y proezas ha logrado la victoria y con ella laureles sin cuento.

La banda tocó el *iriyarena*, y entonces fué cuando nuestros valientes remeros, como movidos por un resorte comenzaron á danzar.

A las doce y media nos alejamos de aquel lugar, donde todo era regocijo y expansión, y vinimos á nuestra redacción donde todo es trabajo.

**Detalles varios**  
—Recordarán nuestros lectores que cuando se jugaron las regatas entre Ondárroa y Pasajes, los ondarreses pidieron la música de Deva, y al pasar los músicos por Motrico hubo un incidente, por oponerse los de este punto á que los de Deva fuesen á festejar á los vencedores de los guipuzcoanos.

Pues bien, se nos dice que anteaer digieron los de Motrico á los de Deva que si querían pasar ahora á Ondárroa no se opondrían á su paso.

De desear es que desaparezcán pronto estas rencillas entre pueblos hermanos.

—Anoche, mientras duró el banquete en el hotel Berdejo, se improvisó un animadísimo baile en la calle, que estaba llena de gente, mientras la banda de Santa Cecilia ejecutaba varios números de su repertorio.

Entre tanto, el café de Europa era pequeño para contener el público que allí acudía, y en la calle había mucha gente escuchando á la banda municipal que tocaba en la galería de dicho café.

—El zortico que ha compuesto el maestro Santesteban con letra del popular Artola y dedicado á Luis Carril, lo tocará la banda municipal el domingo en el boulevard. Al efecto, lo

ha sido entregado dicha composición al director de la banda, señor Guimón, para que la instruya.

El zortico se pondrá en breve á la venta y según nuestras noticias en los establecimientos de su autor y en la papelería de nuestro querido amigo D. Francisco Jornet.

—Una persona de Vitoria encargó á un comerciante de esta plaza que apostara por Ondárroa los diez duros que le remitía en carta. El comerciante contestó que aceptaba el mismo la travesía.

El de Vitoria le volvió á escribir diciendo que sentía hubiera aceptado la apuesta pues era ser quisimos el triunfo de los de Ondárroa, hasta tal punto que le encargaba que con los veinte duros le comprase y mandase décimos de Navidad.

Escusado es decir que el comerciante en vez de décimos le mandaría los suplementos que anunciaban el triunfo de los donostiarra.

—Los de Hernani, siempre entusiastas de cuanto se refiere á San Sebastián, vinieron con dinero para apostar por los donostiarra, pero al ver que no había dinero por Ondárroa, se les ocurrió ir á Tolosa donde enseguida hicieron las travesías.

—También la musa popular ha estallado en entusiasmo. Hemos recibido varias composiciones de las que iremos dando cuenta según nos lo permita el espacio. Hé aquí una de ellas:

Con tu arraque varonil  
y en tiempos nada apacibles,  
vences á los invencibles  
y los humillás, Carril.

Trabajas con ardor:  
tus fuerzas están probadas,  
y en las catorce estropadas  
fuiste siempre el vencedor.

—

Podéis llamaros, remeros  
de la costa, los colosos,  
pues vencidos los famosos  
os colocáis los primeros.

—

Nos dijo el sumo Hacedor,  
y no lo echéis en olvido:  
caridad para el vencido  
gloria para el vencedor.

—

MANUEL CARRASCO.

—A Luis Carril le fueron entregados ayer 40 duros por don Nicasio Gavarrán; 30 por don Fidel Múgica y 10 por otro señor.

—El banquete y demás festejos que prepara la Fraternal para la noche del sábado en honor de los vencedores estarán de seguro brillantísimos, á juzgar por la animación que reina entre los socios de dicha popular sociedad.

—*La Libertad* dijo ayer que al terminar la regata, los asientos de la trainera de San Sebastián estaban chorreando sangre de las posaderas de nuestros marineros.

—Estamos plenamente autorizados por la comisión para desmentir en absoluto tal noticia, y varios de los remeros que en la madrugada se encuentran en esta redacción nos manifiestan lo mismo.

**Felicitaciones**

Motrico 3 (9 m.)  
Los músicos de Motrico felicitan cordialmente á Luis Carril por el gran triunfo obtenido.

Madrid 3 (6 t.)  
¡Viva gueta guterraki Estudiantes donostiarrrak!

F. Ripalda. Madrid 3 (10 n.)  
Felicitamos triunfo náutico. Saludamos á Carril y auxiliares. Repartiremos botín. Bayona aplastado. Madrid entusiasmo. —*Mariano Enrique Ordenabe*.

Director Voz Barcelona (36 t.)  
Felicite á Carril y compañeros por brillante triunfo, en nombre de varios guipuzcoanos aquí residentes. —*Echarri*.

Director Voz Santander 3 (9 n.)  
¡Viva Donostial! ¡Looor á nuestros bravos remeros! Un abrazo de seis entusiastas guipuzcoanos; por ellos, *Echeñalde*.

Director Voz Madrid 3 (9,40 n.)  
Varios navarros y guipuzcoanos felicitan con entusiasmo á esos bravos marineros. —*S*.

Director Voz Sevilla 3-10 n.  
Rugóle una mi aplauso al que tributábles en ese á mis bravos y queridos paisanos. —*Usandázu*.

Director Voz Bilbao 3-11 n.  
Desde que supe por *Diario* que ondarreses tragáranse con trainera inclusive á donostiarra ¡pome entonando *trágala*! ¿Quién tragóse á quien? ¡viva guterraki! —*L. de O*.

Director Voz Madrid 3 11,25 n.  
¡Gloria á Carril y sus remeros! Nuestra cordial enhorabuena. —*Los pasajeros del café de Madrid*.

**Los derechos del timbre**

El estado que hemos publicado sobre los derechos del timbre que satisface la prensa de San Sebastián, se le ha indigestado á *El Guipuzcoano*, produciéndole una fiebre tan intensa, que en el número de anteaer y desahoga con lo que le pinta su delirio.

Pero veamos lo que dice:

«Advertimos á dicho periódico local, que esa propaganda no es ya de uso en ningún periódico serio, porque siendo así desdiseña su importancia y su circulación, por esa misma necesidad que le atraerá á lanzar anuncios á diestro y siniestro.»

Se conoce que jamás han pasado por sus manos periódicos ingleses, ni norte-americanos, ni siquiera de Alemania (de donde trae la letra; los demás la traemos de Iquielde), porque si los viese se conveniría de todo lo contrario; es decir, de que precisamente los periódicos serios y de más circulación del mundo cifran la propaganda de sus anuncios en los estados del pago por derecho del timbre, y publican, ¡no han de publicar! ¡y con letras muy gordas! lo que respectivamente pagan para demostrar así el estado floreciente de su circulación.

Los reformistas no se enteran de estas cosas, porque, es claro, lo sacrifican todo á sus ideas con las que, según su distinguido y caridadoso amigo, el señor Silvea, ministro de la Gobernación, pueden dedicarse á cultivar remolacha en Antequera.